

Editorial

N.º 10 (2010)

Recientemente nos han comunicado que nos han aceptado para ser indexados en Scopus, una importante base de datos bibliográfica de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas. La noticia nos alegra enormemente por lo que significa de positivo para la revista, y porque de alguna manera se premia el esfuerzo continuado realizado a lo largo de todos estos años por parte de todos los que estamos implicados: profesores e investigadores de esta o de otras universidades de todo el mundo que trabajamos como editores, revisores o miembros de los consejos asesores o editoriales; también el equipo técnico que trabaja todos los días para la mejora continua y la excelencia en las tareas de edición y publicación en internet.

Scopus permite acceder a la bibliografía científica mundial más relevante y establecer medidas de producción científica; incluye aproximadamente 18.000 títulos de revistas con artículos revisados por expertos de más de 5.000 editores internacionales. Cabe destacar que precisamente *Artnodes* ha sido una de las primeras revistas digitales indexadas por Scopus, que hasta ahora sólo recogía revistas que se vendían en papel. De esta manera contribuimos al reconocimiento de las revistas digitales, gratuitas y con licencia Creative Commons, y demostramos que el formato digital es perfectamente válido si se trabaja con rigor. Esto a su vez contribuye decisivamente a las políticas de acceso libre a las publicaciones académicas.

El tema de este nodo monográfico coordinado por el profesor Pau Alsina y por el equipo de LABoral, Centro de Arte y Creación Industrial, tiene que ver precisamente con el significado y la importancia del archivo hoy en día, y especialmente con la necesidad de la generación de archivos en relación con las prácticas artísticas vinculadas a las tecnologías digitales que se adapten tanto a las especificidades como a las circunstancias de nuestros tiempos. El siguiente monográfico es, pues, resultado del I Simposio Internacional de Mediatecas y Archivos para el siglo XXI, que tuvo lugar en LABoral los días 28 y 29 de mayo en Gijón.

El interés de LABoral, Centro de Arte y Creación Industrial, como organizadora del simposio, parte de su posicionamiento en la intersección de varias de estas corrientes que atraviesan la cultura contemporánea. Si bien se ha significado como espacio de encuentro, muestra y diálogo entre manifestaciones simbólicas, hasta hace poco muy distanciadas –arte, ciencia, tecnología, industria, sociedad–, mantiene también una preocupación constante a propósito de la producción de contenidos. De esta manera, trata de abordar el problema del acceso desde la doble perspectiva del usuario-productor; el trabajo que se lleva a cabo con el mantenimiento de la Mediateca_Archivo toma este principio como hoja de ruta, asumiendo la necesidad de poner a disposición del usuario herramientas, y confiando en que este gesto se inserte en las dinámicas del *sampler* contemporáneas. La Mediateca_Archivo es un centro de documentación de libre acceso, que ofrece materiales bibliográficos –impresos y digitales– y fondos audiovisuales de la cultura y la creación actual.

La apertura que propicia el desarrollo de las TIC en lo que respecta a la participación del usuario en el proceso de conformación cultural, plantea nuevos retos en materia de archivo. Generar dinámicas inclusivas, fomentar procesos colaborativos con la apertura de las fuentes, establecer procedimientos de diálogo con instituciones de similares fines que promuevan sinergias

inimaginables en tiempos pre-digitales, es una tarea que exige un intercambio constante de ideas y propuestas. La colaboración entre instituciones para la construcción de bancos de datos de acceso global, es una oportunidad muy interesante de cara a ofrecer a los usuarios fuentes de consulta integrales que contribuyan a la creación de nuevos contenidos.

Pero también el crecimiento exponencial de los archivos nos sitúa en un permanente riesgo de colapso ROM. La capacidad de guardar que parece ofrecer la digitalización de contenidos, la posibilidad creciente de copiar, reformular, comunicar y distribuir es también un riesgo a la hora de almacenar y recuperar los datos guardados. Al igual que la historia se cuenta como relato, a partir de una minuciosa selección de acontecimientos que encajan en una trama narrativa, la elaboración de un discurso –visual, sonoro, escultórico, digital o textual– requiere significantes previos. Es tarea de las instituciones el almacenamiento y selección de estos contenidos, así como facilitar su acceso para contribuir a la evolución de la maquinaria cultural.

Alex Adriaansens, director de V2_ de Amsterdam, expone en su artículo hasta qué punto la idea de archivo está hoy en transformación, lo que obliga a replantear su papel en las instituciones, la forma como debemos entender los archivos, lo que estos deben representar y cómo deberíamos estructurarlos. La forma como estructuramos, organizamos y procesamos información en los archivos determina nuestro entendimiento del pasado, del presente y del futuro, y esto afecta no sólo a historiadores o investigadores, sino también a la población en general que tiene acceso a los mismos.

De igual manera, Mike Stubbs, director del FACT en Liverpool, reflexiona sobre los retos a los que nos enfrentamos en el contexto del arte y de la cultura digital. La supuestamente infinita capacidad de almacenamiento, el papel del espectador como productor en la práctica colectiva del etiquetado o la necesidad de construcción de narrativas a partir de la sobreabundancia de datos son algunos temas tratados en su artículo. Por otra parte, Jesús Carrillo, director de actividades en el museo Reina Sofía de Madrid, aporta más reflexiones desde la constatación de las crisis de las metanarraciones que sostenían el papel y la función de los museos en nuestra sociedad.

Finalmente, dos reflexiones desde la especificidad que configura lo digital nos permiten ahondar en la nueva función/forma de los archivos. Por un lado, Alessandro Ludovico, editor de la revista *Neural*, nos señala el vacío existente en internet respecto a la información previa a 1994 y nos muestra la manera en que progresivamente esos contenidos «desaparecidos» en el papel impreso van «reapareciendo» en el formato digital, con no pocas complicaciones. Por otro lado, sobre la especificidad de lo digital trata el artículo que cierra el monográfico. Attila Márton, desde la London School of Economics, reflexiona sobre los objetos digitales, convertidos en operaciones tecnológicas más que en entidades fijadas.

Todos estos artículos pretenden ofrecer una visión panorámica de las diferentes perspectivas que deben tenerse en cuenta a la hora de plantear los retos de los archivos para el siglo XXI, capaces de dar cuenta de las nuevas prácticas artísticas de los nuevos medios, y a todos sus autores debemos agradecer su participación en este monográfico.

Rosina Gómez-Baeza
Directora de LABoral, Centro de Arte y Creación Industrial

Pau Alsina
Director de *Artnodes*, revista de arte, ciencia y tecnología